

4 de abril

Sábado

AMOR ESCRITO CON SANGRE

“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”. Apocalipsis 13:8

Eduardo* es padre de dos hijos aún pequeños, de 10 y 12 años. Después de 20 años de trabajo, logró comprar dos terrenos y, aún sin tener casa propia, Eduardo dice que esos dos terrenos servirían para pagar la universidad de sus hijos cuando lleguen a la edad determinada. Antes que los desafíos lleguen, un padre previsor y amoroso trata de preparar lo mejor para sus hijos.

Hay decenas de textos bíblicos que hablan de la existencia de un templo/santuario en el cielo, la morada de Dios (Deut. 26:15; Sal. 11:4; Sal. 102:19, 20, etc.).

Una de las características de la morada de Dios y de su creación es la perfección. Las criaturas que Dios ideó eran tan perfectas que podían, inclusive, elegir un camino diferente de aquel que él había establecido. Personalmente, creo que la marca que más identifica la imagen de Dios en sus criaturas es su poder de elegir libremente.

Dios corrió el riesgo de crear criaturas perfectas que podrían usar su poder de libre elección y rebelarse en su contra. ¡Maravilloso e inescrutable Creador!

En ese ambiente perfecto, siendo él mismo perfecto y rodeado de perfección, Lucifer decidió rebelarse contra Dios y su gobierno. El profeta Ezequiel, en su libro, en el capítulo 28, versículos 14 y 15 usa la figura del rey de Tiro como un tipo de Satanás. Ezequiel escribió: “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”.

En la historia de Eduardo, contada en la introducción, pude ver el precio que los padres están dispuestos a pagar para dar bienestar a sus queridos hijos. Toda una vida de trabajo y sacrificio para proporcionar lo mejor para sus amados hijos.

El amor previsor de Dios elaboró un plan desde antes de la fundación del mundo. Un plan, cuya ejecución tendría un costo aún mayor que todo lo que fuere realizado para traer al mundo a la existencia. Este plan había sido establecido antes que todo ocurriera (Apoc. 13:8).

El apóstol Pedro también hablaba del amor previsor de Dios al declarar: “sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros” (1 Ped. 1:19, 20).

En la historia del patriarca Abraham, su hijo fue salvo por un cordero provisto por Dios (Gén 22:13).


En la historia de los primogénitos de Israel en Egipto, vimos que la sangre de un cordero tuvo que ser vertida y pasada en los dinteles de las puertas para que sus vidas fueran perdonadas (Éxo. 12:13).

En la historia del Calvario, sin embargo, el Hijo de Dios fue sacrificado para que mi vida y su vida pudiesen ser restablecidas.

El Cordero de Dios, que se había ofrecido a morir, aun antes que existiéramos, nos devolvió la oportunidad de la vida eterna.

Ante un amor tan evidente y previsor, si tuviesen la oportunidad de decirle algo a Dios, ¿qué le dirían?

() Eduardo es un nombre ficticio, pero la historia es real.*



En esta **Semana Santa**,
invitamos al pastor
Luís Gonçalves
para predicar
en tu casa.

Del 4 al 12 de abril

9:00 pm   

8:00 pm   

7:00 pm   

  Adventistas Sudamerica

 Radio y TV Nuevo Tiempo